



El nuevo dispositivo permitirá reducir el tiempo que los pacientes deben pasar en su interior. FOTOGRAFÍAS: IGOR AIZPURU

Santiago estrena una máquina de última generación para detectar tumores

El nuevo aparato PET-TC ha supuesto una inversión de 4,6 millones y la remodelación de todo el área de Medicina Nuclear del hospital vitoriano

SARA LÓPEZ DE PARIZA

VITORIA. El hospital Santiago estrenará el lunes un equipamiento de última generación —«recién salido al mercado», apostillan los profesionales— para detectar principalmente tumores pero también demencias o infecciones de origen desconocido. Este nuevo dispositivo PET-TC ha supuesto una inversión de 4,6 millones de euros y es el único de estas características con el que cuenta Osakidetza además de otro que empezará a funcionar en el Onkologikoa de San Sebastián. En el presupuesto se incluye además la remodelación de todo el área de Me-

dicina Nuclear del hospital Santiago que se ha llevado a cabo para ganar más boxes y una habitación destinada a terapia metabólica.

La máquina (el modelo OMNI Legend de General Electric) sustituirá a una del año 2012 con la que los profesionales de la OSI Araba realizaban una media de 3.360 exploraciones anuales a pacientes. A partir de ahora se espera duplicar ese número gracias a las prestaciones que ofrece el dispositivo. «Una de las principales mejoras es el tiempo de exploración. Si hasta ahora era de unos 25 minutos pasaremos a poder hacerlo en menos de diez minutos, incluso en cuatro», sostiene Iñaki Tobalina Larrea, jefe de servicio de Medicina Nuclear. Esto será posible gracias a la alta sensibilidad del detector digital y mejorará en gran medida la experiencia del paciente, que tendrá que pasar menos tiempo en la ca-



La sala desde la que se analizan las imágenes del PET-TC.

milla sin poder moverse. «En algunos casos esto nos permitirá incluso evitar la sedación porque no es lo mismo estar 25 minutos en el interior de la máquina que cinco», reflexiona Ana Ruiz de Austri, enfermera supervisora de Medicina Nuclear.

Este tipo de dispositivos permiten a los profesionales obtener

información estructural (la parte del TAC) y metabólica (PET) al mismo tiempo, lo que resulta muy útil a la hora de elaborar un informe. Los pacientes reciben radiofármacos —en la mayoría de los casos glucosa marcada con flúor 18— que son los que permiten detectar enfermedades de manera temprana y precisa al generar una

Osakidetza cuenta solo con dos dispositivos de estas características, el segundo en el Onkologikoa de Donosti

reacción lumínica que se observa en las pantallas. Los casos para los que más se utilizan este tipo de pruebas de imagen son los linfomas y los cánceres de pulmón, mama y próstata. Pero además son útiles para detectar algunos tipos de demencia o infecciones con orígenes complicados de descifrar.

La nueva máquina de Santiago permitirá a partir del lunes un flujo de trabajo más eficiente y un mayor número de exploraciones por turno y además una reducción de la dosis del radiofármaco que se administrará a los pacientes. «La dosis de radiación que recibirá cada persona se reducirá incluso a menos de la mitad porque este equipo es mucho más sensible y nos permitirá ver lo mismo con menos dosis», explica Tobalina.

Obras desde junio

La incorporación del aparato ha supuesto además la reestructuración de toda la zona de Medicina Nuclear del céntrico hospital vitoriano, unas obras que se iniciaron en el mes de junio. «Hemos pasado de tres boxes individuales a cinco porque necesitábamos más espacio para asumir el aumento de pacientes», apunta Ruiz de Austri. En estos espacios es donde se administra el radiofármaco y donde permanecen las personas durante el tiempo de su incorporación a los tejidos.

Además se ha creado una habitación para terapia metabólica con blindaje específico destinada a realizar tratamientos a pacientes que requieran radiofármacos durante su proceso de curación. «Hemos preparado el servicio para poder crecer en los próximos años teniendo en cuenta que la medicina nuclear está en plena expansión», coinciden los profesionales de Santiago, que también han hecho una importante labor de humanización del espacio. Han colocado por ejemplo Eguzkilores —símbolo de protección— en varias de las puertas.